



Universidad Veracruzana



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA CULTURA
Y LA COMUNICACIÓN

Universidad Veracruzana

Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación

Especialización en Promoción de la Lectura

Sede: Xalapa

*Libro-club itinerante: una propuesta de promoción de
la lectura en espacios educativos*

Estudiante: Alejandro Gaona Hernández

Tutora: Maestra Edna Laura Zamora Barragán

Xalapa, Veracruz, diciembre de 2020.

Contenido

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS iv

Tablas iv

Figuras v

INTRODUCCIÓN 6

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL 8

1.1 Marco conceptual 8

1.1.1 Cultura y lectura 8

1.1.2 Lectura utilitaria y lectura por placer 10

1.1.3 Promoción de la lectura 12

1.1.3.1 Libro-club. 14

1.1.4 Animación a la lectura 15

1.1.4.1 Lectura en voz alta. 16

1.1.4.2 Narración oral. 16

1.1.5 Programas escolares de fomento a la lectura 17

1.1.6 La transversalidad de las artes en la literatura 21

1.2 Marco teórico 24

1.2.1 Constructivismo 24

1.2.2 Aprendizajes Clave 27

1.3 Revisión de casos similares 28

1.4 Breve caracterización del proyecto 31

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO 32

2.1 Delimitación del problema 32

2.1.1 El problema general 32

2.1.2 El problema específico 34

2.1.3 El problema concreto 37

2.2 Justificación 38

2.3 Objetivos 39

2.3.1 Objetivo general 39

2.3.2 Objetivos particulares 40

2.4 Hipótesis de intervención 40

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO 41

3.1 Enfoque metodológico 41

3.2 Aspectos generales y ámbito de la intervención 42

3.3 Estrategia de intervención 43

3.4 Metodología de evaluación 44

CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN 46

4.1 Descripción de actividades y productos 46

REFERENCIAS 49

APÉNDICES 56

Apéndice A. Oficio de solicitud 56

Apéndice B. Cartel informativo 57

Apéndice C. Planeación de sesiones 58

GLOSARIO 60

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1. Actividades y productos 46

Figuras

Figura 1. Cronograma de actividades de la Especialización en Promoción de la Lectura 48

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es un proceso importante en la formación humana, incluso antes de nacer; se sabe que la voz de la madre se escucha en el vientre y es la bienvenida al mundo lingüístico en el que se desarrollan los seres humanos. El lenguaje es el medio por excelencia para el acercamiento con la palabra, al diálogo; a través de la lengua las personas se comunican y se relacionan para construir comunidad, que en primera instancia es la familia, pero que a lo largo de la vida se va transformando en diversas comunidades necesarias e importantes para dar sentido a la existencia (Bonnafé, 2008).

El hogar es el espacio donde inicia el proceso de desarrollo del lenguaje; es aquí donde se adquieren los primeros aprendizajes para una buena comunicación, en este contexto también se obtienen hábitos importantes de socialización; sin embargo, es fundamental evolucionar en este proceso para que la comunicación sirva a la resolución de problemas, así como impulsar una vida placentera. La escuela es el lugar donde se adquiere conocimiento, aptitudes y habilidades, por eso el ámbito educativo formal se vuelve un punto trascendental para el crecimiento individual y social, es entonces la escuela un espacio propicio para incentivar el hábito de la lectura en los infantes, ya que los maestros adquieren un papel preponderante como tutores para impulsar y motivar el acercamiento a los libros como una práctica voluntaria, libre y autónoma; para estimular la creatividad, la imaginación y la inteligencia; y no como una práctica de sólo de alfabetización, como lo es leer y escribir (Garrido, 2014).

En este sentido, el proyecto propuesto a continuación pretende impulsar el aprovechamiento del ámbito escolar como un espacio de relevancia para la formación de públicos lectores desde la infancia. Bajo esta premisa, la investigación se organiza en cuatro capítulos. El primero corresponde al marco referencial, mismo que conceptualiza la cultura como

parte inherente en ser humano y resalta la importancia de su desarrollo social. Se describe el concepto de promoción de la lectura y animación a la lectura que en muchas ocasiones se consideran sinónimos, pero no lo son. Así también se menciona un marco teórico, el cual es relevante para los procesos epistemológicos de la investigación. El segundo capítulo refiere lo relacionado con la delimitación del problema, desdobra el problema general, específico y concreto; se explica la justificación que soporta la investigación desde un entorno social, institucional y personal. Se enuncian el objetivo general y los particulares, así también la hipótesis que sustenta la intervención. El capítulo tercero enmarca el enfoque metodológico a utilizar, aspectos generales, estrategias, ámbito de la intervención y los procesos metodológicos de evaluación. Por último, el capítulo cuarto describe las actividades y productos de la intervención, así como las referencias citadas, la bibliografía utilizada para la elaboración del proyecto, apéndices y glosario.

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL

1.1 Marco conceptual

Es medular para cualquier proyecto definir conceptos que ayudan a revestir y entender con profundidad el propósito y la estrategia a seguir. A continuación se desarrollan los que para esta intervención son fundamentales, tales como: cultura, lectura, la diferencia que existe entre la lectura utilitaria y la lectura por placer o voluntaria, las estrategias de animación para el fomento a la lectura; específicamente lectura en voz alta y narración oral; que es promoción de la lectura y el libro-club como una propuesta de promoción de la lectura en espacios educativos. Además, se mencionarán los programas de gobierno establecidos en las escuelas de educación básica del país y el uso de andamiajes como las expresiones artísticas (música, teatro y pintura), que de manera transversal apoyan el desarrollo de la práctica lectora.

1.1.1 Cultura y lectura

En los últimos años la cultura adquiere un papel preponderante en el crecimiento socio-económico de países de primer mundo como Finlandia, entre otros. No hay duda que la cultura funciona como artífice para una cohesión social, de su importancia en el tema de la diversidad de género, la pobreza, el cuidado del medio ambiente, y por supuesto, de la influencia que ejerce en los procesos de enseñanza aprendizaje para una educación de calidad.

En el ámbito político y económico se comienza a percibir y reconocer que la cultura es una pieza clave y mucho más importante de lo que se suponía; hoy se confirma que las decisiones políticas, las iniciativas económicas, financieras y las reformas sociales, tienen más posibilidades de avanzar con éxito si se tiene simultáneamente en cuenta la perspectiva cultural como eje primordial para atender las aspiraciones e inquietudes de la sociedad (Sen, 1998).

El término cultura es un concepto amplio y complejo. Es importante examinar el significado, debido a que existen numerosas definiciones y nomenclaturas que llegan a contradecirse u oponerse, esto dependiendo del contexto o la disciplina de su autor. Incluso, es común hacer referencias de conceptos y términos que son utilizados indistintamente como sinónimos o similares, por ejemplo: cultura, prácticas culturales, prácticas artísticas, socioculturales, entre otros. Dichos términos o categorías son muy recurrentes en diversos textos, sean académicos, de divulgación o de políticas culturales.

Para este proyecto de intervención, se tomará la definición de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), quien delimita el concepto cultura como: “conjunto distintivo de una sociedad o grupo social en el plano espiritual, material, intelectual y emocional comprendiendo el arte y literatura, los estilos de vida, los modos de vida común, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias” (UNESCO, 2012, p.10).

Como se puede observar en la definición anterior, existen dos ideas importantes que se recuperan para el desarrollo de esta investigación: el plano intelectual y el plano emocional. Según Aristóteles, uno de los filósofos griegos más importantes de la antigüedad, hay dos formas de conocimiento: sensible e intelectual. Entiéndase la primera como punto de partida, donde la realidad se capta a través de las sensaciones y los sentidos; la segunda se alcanza mediante la experiencia y los procesos cognitivos que nos permiten ejercer el lenguaje, la memoria, la percepción, las inferencias y la atención (Salgado González, 2012).

En este sentido, la lectura tiene un papel prominente en la concepción del conocimiento intelectual. La Real Academia Española (RAE) define lectura como “la acción de leer”. El vocablo leer es un verbo transitivo cuyo significado comprende entender o interpretar un texto de

determinado modo (RAE, 2020). Goodman (1982) menciona que la lectura es uno de los cuatro métodos lingüísticos más relevantes para la construcción de los procesos cognitivos, ya que el habla y la escritura son recursos productivos, mientras que escuchar y leer son comprensivos (Goodman, 1982, citado en Monroy y Gómez, 2009). Bajo este esquema, el individuo predice e interpreta de acuerdo a sus conocimientos previos y le da significado a lo que lee, utiliza los sistemas sintáctico y semántico, haciendo uso del robusto lenguaje escrito (Monroy y Gómez, 2009).

Petit (1999) considera que leer sirve para encontrar significados fuera de sí, de acuerdo a su propia experiencia e inferencias, permite poner en práctica o recrear de manera indirecta lo que se ha vivido y se acompaña de una forma placentera, liberando una energía contenida. Leer ayuda a descubrir nuevas sensaciones sin que estas sean de manera razonada, sino más bien de forma inconsciente (Petit, 1999). Para Freire (1989) la lectura no era sólo la decodificación de las palabras o del lenguaje escrito. Según el filósofo, destacado defensor de la pedagogía crítica, la práctica de la lectura implica tres elementos obligatorios que dan vida y sentido a la acción del sujeto sobre el objeto, estos son: “percepción crítica, interpretación y reescritura” (Freire, 1989, como se citó en Remolina, 2013, p. 225). De esta manera, se conceptualiza que la lectura no sólo es un acto o ejercicio de decodificación de signos lingüísticos, sino también requiere de procesos cognitivos que ayudan al individuo a la interpretación, reflexión y comprensión de la realidad, los cuales sirven para alimentar su conocimiento intelectual y emocional como un plano inherente de su cultura.

1.1.2 Lectura utilitaria y lectura por placer

La lectura es una herramienta vital en el desarrollo integral de los individuos, permite adquirir conocimientos, recrearse o dar sentido a la realidad. Diversos autores han clasificado la

lectura dependiendo de sus cualidades y características. En este apartado se abordará exclusivamente dos tipos: la lectura utilitaria o escolar y la lectura por placer o voluntaria.

Argüelles (2014) explica que hay dos tipos de lectura: la utilitaria y la voluntaria. La primera es la que tiene un propósito para fines de adquirir conocimiento u aprendizajes, se hace principalmente como una tarea; es decir, como una práctica escolar. La segunda es la que se practica por gusto, de manera autónoma, de forma placentera para recreación o por el simple gusto de hacerlo.

Es posible afirmar que la lectura utilitaria se realiza generalmente para actividades escolares, con el propósito de adquirir conocimientos, técnicas, procedimientos y conceptos, por lo regular siempre de manera obligatoria. Ésta es una práctica muy común en el proceso educativo, necesaria e importante en la enseñanza-aprendizaje, es generalmente utilizada por los docentes como herramienta pedagógica tradicionalista. La ejecución de la lectura utilitaria se vuelve una actividad básica; las competencias y habilidades que requiere una persona para desarrollarse propicia otro tipo de lectura. Es fundamental un proceso que permita a los individuos entender su entorno, sensibilizarse ante los demás, ser reflexivo y comprensivo, no sólo como un acto de aprender o generar conocimiento, sino de comprender, ser empático y generar vínculos en la sociedad.

Garrido (2014) señala que uno de los espacios importantes para el fomento a la lectura es el ámbito escolar, ya que en el entorno familiar muchas veces no se cuenta con los materiales bibliográficos necesarios para la lectura; la dinámica laboral en el hogar hace que no se tenga el tiempo necesario para esta práctica. Si se analiza esta última propuesta, en la cual la lectura utilitaria tiene un determinado fin, principalmente para adquirir conocimiento, se puede inferir que se requiere evolucionar en el ámbito educativo hacia una lectura por placer o voluntaria. Las

personas que leen de manera voluntaria y no por obligación son capaces de expresarse y comunicarse de manera eficiente; son aquellas que disfrutan de la lectura comprendiendo lo que leen, la han convertido en una actividad cotidiana (Garrido, 2014). La lectura por placer permite a los individuos pensar, ordenar ideas, interrelacionar conceptos, expresarse, ejercitar la memoria, imaginar, estimular la interacción, la creatividad y la socialización. El gusto por la lectura no se enseña como se enseñan las tablas de multiplicar; se transmite, se contagia. Un lector verdadero es alguien que, además de leer por necesidad para estudiar y trabajar, lee y escribe también por el puro placer de hacerlo (Garrido, 2013).

1.1.3 Promoción de la lectura

Existen diferentes formas de promoción de la lectura. Se entiende a la promoción como una práctica sociocultural que busca principalmente la reflexión, revalorización, transformación y construcción de nuevas ideas, con la finalidad de generar cambios significativos en los individuos, sus contextos e interacciones con los demás. Yepes (2001) la define como cualquier conjunto de acciones que están diseñadas para acercar a un individuo o comunidad a la lectura, elevándola a un nivel superior para su uso y gusto, asumida como práctica indispensable en el ejercicio pleno de la voluntad moral y ética (como se citó en Tovar y Riobueno, 2018).

Una de las estrategias de promoción de la lectura que señala Calvo (1999) es el club de lectura. La investigadora menciona que son tres los elementos para fomentar el interés por la lectura y los libros entre la población: los lectores, los libros y un coordinador (como se citó en Tovar y Riobueno, 2018). Estos elementos convergen en espacios que se convierten en lugares idóneos para la creatividad, la sensibilización, la concientización y la reflexión. El club de lectura es una propuesta creativa que se encuentra dentro de la promoción de la lectura, ya que uno de sus objetivos es animar y crear el vínculo entre el libro y el individuo o grupo. Además,

estas estrategias se conciben como una acción planeada o programada, en donde los procesos didácticos conducen a lograr los objetivos propuestos por el promotor, coordinador o animador (Tovar y Riobueno, 2018).

Todo club de lectura debe cumplir con una serie de propósitos para incentivar a la lectura. El coordinador se encargará de planificar los aspectos más relevantes para que se lleven a cabo las actividades del taller de manera óptima: deberá considerar una propuesta de títulos literarios, la programación, la periodicidad de las reuniones, la elección de los días y horas más oportunas para los encuentros considerando a los participantes, preparar material sobre los autores y las obras elegidas, desarrollar actividades creativas complementarias, sin dejar de lado el gusto o las afinidades del grupo; asimismo, moderar las reuniones, controlar el préstamo y la devolución de los libros o material bibliográfico que se requiere, recoger las sugerencias y proponer iniciativas adecuadas considerando lo heterogéneo del grupo. El coordinador o promotor debe ser responsable, comprometido, motivador, observador y un buen lector; además de contar con la habilidad para conducir temas con distintos grados de dificultad y con la capacidad para resolver cualquier disyuntiva e imprevisto entre los participantes (Tovar y Riobueno, 2018).

Los lectores pasan por un proceso creativo sistemático al darle sentido a lo escrito, generando nuevas ideas durante la lectura. Por ello, el proceso creativo se basa en la capacidad de generar hipótesis, de innovar, de arriesgarse a buscar otros caminos y alternativas para hallar un significado de manera personal de lo leído. La creatividad ha sido abordada por muchos estudiosos e investigadores, por ejemplo para Logan y Logan (1980) es un proceso por el cual se descubre algo diferente o nuevo, reorganizando los conocimientos existentes (como se citó en Cuevas, 2013). Para Cervera (1985) es un don o capacidad que tienen las personas para moverse en ella o actuar (como se citó en Cuevas, 2013). Powell (1973) señala que la creatividad es una

combinación entre flexibilidad, originalidad y sensibilidad en las ideas que coadyuvan al individuo para romper con las prácticas habituales del pensamiento, transformándolas en ideas productivas, cuyo resultado origina satisfacción para él y otros (como se citó en Cuevas, 2013). Waisburd (2006) se refiere a ella como un proceso vivencial, donde se experimenta mediante los sentidos; es ahí cuando el ser humano logra manifestarse y expresarse gracias a la interacción con la lectura, el cual es capaz de interpretarlo (como se citó en Cuevas, 2013). Es necesario tener presente que cada persona es única y vivirá el proceso diferente; es decir, el proceso creativo variará entre unos y otros (Cuevas, 2013).

1.1.3.1 Libro-club. En el año 1998 en la ciudad de México, Alejandro Aura, titular en aquel entonces del Instituto de Cultura, hoy Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, fue el fundador del programa Libro Club, el cual tiene su origen como una iniciativa que busca promover y acercar la cultura a los habitantes de todas las demarcaciones de la capital del país. Dicho programa pretendía promover la lectura de manera libre y voluntaria entre las comunidades. Actualmente el programa es considerado el más antiguo de Fomento a la Lectura en México. El programa Libro Club es una de las cinco líneas de acción que se plantean en el Programa de Fomento a la Lectura de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México. Una de las principales características de los libro clubes es la autogestión; es decir, se activa o administra de manera autónoma. Bajo esta premisa se pretende llevar de manera voluntaria la lectura a las zonas más vulnerables o sin acceso a servicios culturales. El programa Libro Club tuvo su origen en el Club de Lectura Las Aureolas de la ciudad de México, espacio donde sólo se tenía una finalidad: intercambiar libros. Actualmente sigue vigente (Secretaría de Cultura, 2018).

Freire (1989) destaca que las lecturas deben interiorizarse; es decir, generar sensaciones placenteras que ayuden a la reflexión, los textos leídos deben ser comprendidos y no mecánicamente memorizados, creando una visión mágica de la palabra escrita. Estas prácticas deben evolucionar y tomar un sentido expresivo (como se citó en Remolina, 2013). La experiencia de los promotores que llevan a cabo proyectos de libro clubes, manifiestan que el objetivo principal de esta estrategia es fomentar la lectura por goce y no por obligación, lo cual tiene una serie de implicaciones importantes a nivel personal ya que se tiene la idea que la lectura sólo genera conocimiento, se entiende como algo necesario u obligatorio relacionado con la práctica escolar y esto es una apreciación errónea, ya que la lectura como algo gozoso, autónomo y voluntario genera estados de ánimo positivos que provocan la felicidad.

1.1.4 Animación a la lectura

Sería deseable que la concepción de lectura culminara en una profunda y arraigada afición rebasando el ámbito escolar; que perdurase para siempre, pero la experiencia y la investigación demuestran que la afición no surge de manera espontánea, que no basta dominar la mecánica de la lectura utilitaria como medio de comunicación o adquisición de nuevos conocimientos, sino que es necesario descubrirla como una fuente de placeres intelectuales, sentimentales o como una práctica constante y libre. En la escuela no basta con enseñar a leer, es necesario que los docentes realicen algo más; buscar métodos y técnicas apropiadas para despertar la inclinación personal a la lectura voluntaria o por placer. La animación a la lectura debe plantearse en el campo de los sentimientos y no del conocimiento, no se trata de convencer, sino de sentir, ni de enseñar, más bien de experimentar. Para que sea eficaz una técnica de motivación a la lectura debe responder a tres características esenciales: (a) debe ser interesante, divertida y gratificante por sí misma; (b) debe poner en evidencia que la diversión y el gozo

proviene directamente de la palabra; y (c) debe aportar un efecto sorpresa para crear nuevas expectativas sobre lo leído (Del Amo, 2005).

1.1.4.1 Lectura en voz alta. La lectura en voz alta es una actividad social que permite, a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz, darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar o exteriorizar sus emociones, así como interiorizar sus sentimientos. Su práctica debe iniciar en el hogar, continuar en la escuela para favorecer no sólo el desarrollo del lenguaje; sino también, un desarrollo integral (Cova, 2004).

La lectura debe abarcar aspectos que tengan en cuenta la forma. Esto significa que para esta práctica se requiere una forma correcta de leer y dar vida al texto, que los promotores de lectura deben tener bien claro para llegar e impactar al lector. También requiere de un buen contenido; es decir, una buena propuesta de textos literarios que favorezcan la adquisición de nuevos conocimientos, cultive el interés y desarrolle el lenguaje, pero sobre todo, despierte sensaciones placenteras en la práctica lectora. Por último, teniendo en cuenta que es esencial propiciar la imaginación y la exteriorización de emociones o sentimientos, el texto leído tiene que poseer un alto sentido estético, en donde los textos literarios sean propicios para la lectura en voz alta (Contreras y De la Paz, 2010).

1.1.4.2 Narración oral. La narración oral resulta interesante en todas las edades y muy gratificante para la mayoría, pues los infantes así como los adultos más reacios a la lectura están dispuestos a escuchar un cuento. Resulta evidente que el gozo que experimenta el oyente proviene directamente de la palabra. Como técnica de animación a la lectura, el mejor modo de narrar será el más sencillo, el que más se asemeje al acto de interiorizarse, generando pensamientos e ideas, pero sobre todo atención y confianza. Es preciso, por tanto, potenciar el

valor de la palabra a través de la oralidad reduciendo el espectáculo. En una línea sobre las distintas tendencias y las múltiples formas posibles de narrar se daría dos esquemas, por un lado; el predominio del gesto, de la acción, de la presentación espectacular del argumento que se aproxima al teatro o al circo, y por el otro lado, en un punto opuesto, la palabra; acompañada de una invitación al silencio que favorezca la escucha, confiando en que el interés del texto narrado sea capaz de captar y mantener la atención sin necesidad de elementos externos. Se implica renunciar a una serie de recursos eficaces para llamar la atención de los oyentes, existe un riesgo y exige un mayor esfuerzo, pero el narrador debe actuar con generosidad y sin perder de vista el valor de la palabra en pro de la eficacia de una técnica de animación a la lectura, cuyos resultados se darán a largo plazo (Del Amo, 2005).

Albo (2013) escribió para la Asociación de Profesionales de la Narración Oral en España (AEDA por sus siglas en inglés) que la narración oral es como una disciplina artística, se ocupa del acto de contar de viva voz historias con un contexto escénico, usando exclusiva o primordialmente la palabra (como se citó en Bruno, 2013).

1.1.5 Programas escolares de fomento a la lectura

Un recorrido por el escenario mundial confirma los pasos dados por los organismos internacionales para incorporar la dimensión de la cultura en las acciones de desarrollo social. En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha manifestado que la lectura debe ser considerada prioritariamente por todos sus países miembros, como un indicador importante del desarrollo humano de sus habitantes (Salinas et al., 2019). El organismo internacional antes referido alude al concepto de competencia lectora, retomada por muchos países hoy en día, como un concepto más complejo que sólo la capacidad de leer y escribir como parte de la alfabetización. La formación lectora de los individuos para una

participación efectiva en la sociedad requiere de varios elementos, tales como: habilidad para decodificar el texto; interpretar el significado de las palabras y estructuras gramaticales; construir el significado a través de procesos cognitivos y reflexionar sobre los intereses del público a quien se dirigen los textos. La capacidad lectora involucra la habilidad de comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de textos, dando sentido a lo leído, relacionándolo con los contextos diversos; es decir, consiste en emplear la reflexión a partir de textos escritos impresos o digitales, a fin de alcanzar metas propias, desarrollar el conocimiento, estimular el potencial personal e instaurarse en sociedad (OCDE, 2000).

En México se ha legislado en materia educativa y cultural, aportando una ley de fomento a la lectura y escritura. Como consecuencia de ello, existen diferentes programas de múltiples instituciones públicas y de asistencia social para tal fin. En el año 1995 el Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PRONALEES) fue el primero en constituirse, en ese marco jurídico administrativo se incorporó la campaña por las bibliotecas del mundo, promovida por La Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA por sus siglas en inglés), a la que México se sumó, particularmente con el Proyecto de Biblioteca de Aula y Biblioteca Escolar (IFLA, 2019).

Actualmente en el país se implementan y desarrollan, para cumplir con los objetivos internacionales específicamente en el rubro de comprensión lectora, planes y programas nacionales que forman parte del proceso educativo emergidos del artículo tercero constitucional, donde se establecen las normas jurídicas administrativas para que la educación se lleve a cabo en el país. La Carta Magna establece en su artículo 26 que hay un Plan Nacional de Desarrollo (PND) al que se sujetan obligatoriamente los programas de la Administración Pública Federal. Bajo este concepto, el PND es un documento rector del Ejecutivo Federal en el que se precisan

los objetivos nacionales, estrategias, programas, prioridades del desarrollo integral y sustentable de la nación. Este documento desdobra tres ejes generales y tres transversales, lo concerniente al tema educativo se encuentra inmerso en el eje general número 2: Política Social; apartado: Derecho a la educación (PND, 2019). También en este marco normativo, pero como una ley secundaria, está la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, misma que tiene entre sus objetivos: propiciar la generación de políticas, programas, proyectos y acciones dirigidas al fomento y promoción de la lectura; establecer mecanismos de coordinación interinstitucional con los distintos órdenes de gobierno, así también la vinculación con los sectores social y privado, para impulsar las actividades relacionadas con la función educativa, cultural del fomento a la lectura y el libro; estimular la capacitación y formación profesional de los diferentes actores de la cadena del libro y promotores de la lectura (PND, 2019).

En el mes de junio del año 2019, el gobierno federal que encabeza el Presidente de la República, Lic. Andrés Manuel López Obrador, dio a conocer la Estrategia Nacional de Lectura (ENL). El propósito de realizar acciones estratégicas orientadas a impulsar el liderazgo directivo y fortalecer la formación teórica y metodológica de los docentes, mediante estrategias de capacitación para el desarrollo de propuestas didácticas que fomenten la práctica lectora desde la concepción sociocultural, enriqueciendo el ejercicio de la promoción de la lectura reforzando los valores culturales y morales, así como impulsar la cultura de paz basada en la enseñanza del entendimiento humano y contribuir a la formación integral de niñas, niños y adolescentes (SEGOB, 2019). Por lo anterior, se definen dos líneas de trabajo: la primera favorece la práctica lectora desde su concepción sociocultural concebida como eje transversal del currículo educativo; la segunda, denominada La Ruta de la Lectura, pretende identificar experiencias y promover la práctica lectora con apego a la literacidad (SEGOB, 2019). La ENL se encuentra

situada en el Programa Fortalecimiento de la Calidad Educativa que tiene dos objetivos generales: (a) tipo básico, favorece el liderazgo académico de directivos y el fortalecimiento académico de docentes en educación básica, para contribuir en la apropiación e implementación del Plan y Programas de Estudio, considerando los intereses y necesidades de los alumnos en las escuelas públicas; y (b) tipo superior, apoya a las instituciones de educación superior públicas para desarrollar sus capacidades académicas y de gestión, a fin de contar con programas educativos evaluables de técnico superior universitario y licenciatura, con calidad reconocida por las instancias responsables que otorgan dicho reconocimiento (SEP, 2017).

En julio de 2016, la Secretaría de Educación Pública (SEP) presentó una propuesta para la actualización del Modelo Educativo. La determinación del Plan y Programas de Estudio para la educación básica corresponde a la Secretaría de Educación Pública, como lo marca la Ley General de Educación (LGE) en sus artículos 12º, fracción I, y 48º. Su carácter es obligatorio y de aplicación nacional, basado en un enfoque humanista, con fundamento en los artículos 7º y 8º de la misma ley, teniendo en cuenta los avances de la investigación educativa (SEP, 2017). Este nuevo currículo de la educación básica se concentra en el desarrollo de *Aprendizajes Clave*; es decir, aquellos que permiten seguir aprendiendo constantemente y que contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes. Para una mejor organización e inclusión específica en el Plan y Programas de Estudio, los *Aprendizajes Clave* se han de formular en términos del dominio del conocimiento, habilidad, actitud o valor. Cuando se expresan de esta forma los *Aprendizajes clave* se concretan en *Aprendizajes Esperados* (SEP, 2017).

En este sentido y para esta intervención, el diseño de las actividades pedagógicas para el fomento a la lectura se fundamenta en el marco de este planteamiento curricular, debido a que

este programa educativo actualmente es utilizado en las escuelas de educación básica, públicas y privadas.

1.1.6 La transversalidad de las artes en la literatura

El nuevo planteamiento curricular, implica el reordenamiento y la inclusión de los contenidos, así como la adopción de los métodos necesarios para lograr la formación integral de las niñas, niños y jóvenes en el contexto del siglo XXI (SEP, 2017). El equipo técnico pedagógico de la SEP es el encargado de diseñar estos programas y replantear la organización de los conocimientos, promoviendo su constante relación, evitando una concepción del saber limitado a espacios, buscando la interdisciplinariedad y la transversalidad, proponiendo superar la saturación de contenidos y mejorar la articulación entre niveles educativos, campos del conocimiento así también las áreas del desarrollo personal y social.

Maya (2010) propone la transversalidad educativa como un aspecto que busca un replanteamiento de las actuales prácticas educativas, el cual se desarrolla desde un enfoque constructivista debido a que promueve la reflexión, la flexibilidad y parte desde los intereses de las alumnas y alumnos. Los temas transversales tienen un enfoque pedagógico dirigido a la integración de los procesos de diseño, desarrollo y evaluación curricular de determinados aprendizajes para la vida, estos aprendizajes tienen carácter interdisciplinario, globalizador y contextualizado, mejorando la calidad de vida social e individual (como se citó en Gaitán y Gúezguan, 2018).

Una propuesta transversal educativa debe contribuir a los aprendizajes significativos de los participantes, pues se debe dar una conexión de los conocimientos disciplinares con los temas y contextos sociales, culturales y éticos presentes en el entorno. Además enriquece el proceso de aprendizaje, ya que conecta y articula los saberes de los distintos sectores y llena de sentido los

aprendizajes disciplinares; es decir, para una propuesta transversal educativa desde un enfoque pedagógico integral, se debe tener en cuenta el contexto socio-cultural de las niñas, niños y jóvenes.

En este sentido, integrar de manera transversal las diferentes expresiones artísticas para las actividades de fomento a la lectura, es una forma lúdica de despertar el interés a través de las sensaciones placenteras que emite el arte. Las artes son lenguajes estéticos estructurados que hacen perceptibles en el mundo externo las ideas, los sueños, las experiencias, los pensamientos, los sentimientos, las posturas y las reflexiones que forman parte del mundo interior. Las expresiones artísticas tienen el poder de deleitar, emocionar, enseñar o conmover a quienes las practican (Tatarkiewicz, 2001). Las artes visuales, la danza, la música y el teatro, entre otras manifestaciones, son parte esencial de la cultura.

López (2016) señala que el arte como el juego, es la ruptura con lo habitual, con lo sabido. Toda percepción estética deja huella en nosotros. El hecho de que el arte sea un lugar de experiencia significa que los infantes y los adultos aprendemos algo más acerca de nosotros mismos y del mundo, además de conovernos o gozar. Nadie vuelve del encuentro con el arte sin alguna ganancia emocional, estética, subjetiva o cognoscitiva.

Para Gardner (1994), indagar sobre la índole del pensamiento artístico es de suma importancia, pues considera que al igual que la ciencia y las matemáticas, las artes implican formas complejas de pensamiento. Considera que los seres humanos somos capaces de un amplio número de competencias simbólicas más allá del lenguaje y la lógica, como es el caso de los símbolos presentes en las artes. Desde este enfoque, la habilidad artística humana se considera una actividad de la mente, una actividad que involucra el uso y la transformación de diversas clases de símbolos o de sistemas simbólicos (como se citó en Palacios, 2006).

El programa *Aprendizajes Clave* en educación básica de la Secretaría de Educación Pública, contiene un apartado curricular dedicado a las artes y contribuye al logro del perfil de egreso de los estudiantes, otorgando oportunidades tanto para aprender como para valorar los procesos de creación y apreciación de las artes, como lo es la danza, la música o el teatro, lo cual se da por medio del desarrollo de un pensamiento artístico que integra la sensibilidad estética con habilidades complejas de pensamiento. Así se permiten construir juicios informados en relación con las artes, como prestar atención a las cualidades y relaciones del mundo que los rodea (SEP, 2017).

Dentro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio, el área de artes se basa en algunos ejes, tales como: (a) explorar los elementos básicos de las artes desde una perspectiva interdisciplinaria; (b) experimentar con las posibilidades expresivas de los elementos básicos de las artes; (c) promover el desarrollo del pensamiento artístico al explorar procesos de percepción, sensorialidad, emoción, imaginación, creatividad y comunicación; (d) reconocer las artes como manifestaciones culturales de la sociedad o grupo donde se producen, valorando la variedad y diversidad de expresiones; (e) identificar las etapas en la creación de un proyecto artístico; (f) desarrollar las capacidades emocionales e intelectuales para apreciar las manifestaciones artísticas; (g) propiciar ambientes de aprendizaje que permitan el intercambio, la comunicación respetuosa acerca del arte; y (h) favorecer actitudes de respeto, apertura al cambio y manejo de la incertidumbre, proponiendo soluciones creativas a diversas problemáticas que se presenten en el colectivo artístico interdisciplinario (SEP, 2017).

Asimismo, el área de Artes del programa *Aprendizajes Clave* en educación básica promueve la relación con los campos de formación académica, así también con otras áreas de desarrollo personal y social desde una perspectiva interdisciplinaria, permitiendo transferir sus

estructuras de conocimiento a otras asignaturas; vinculándose explícitamente con propósitos, temas y contenidos. Respecto al campo formativo de lenguaje, el propósito fundamental es fortalecer las habilidades comunicativas de los estudiantes a través del uso pleno del lenguaje oral y escrito. Para esta intervención, la propuesta del libro-club tendrá una base específica en el ámbito de literatura que se establece en el programa de *Aprendizajes Clave* de la Secretaría de Educación Pública.

1.2 Marco teórico

1.2.1 Constructivismo

Lev Semionovich Vigotsky (1885-1934) fue un psicólogo soviético que se interesó por estudiar las funciones psíquicas superiores del ser humano y la memoria; atención voluntaria, razonamiento y solución de problemas, formulando una teoría a fines de los años veinte del siglo anterior, en la que planteaba que el “desarrollo ontogenético de la psiquis del hombre está determinado por los procesos de apropiación de las formas histórico-sociales de la cultura” (Ruíz y Estrevel, 2010, p. 139); es decir, articula los procesos psicológicos y los socioculturales. Dentro de esta teoría, el ser humano al entrar en contacto con la cultura a la que pertenece se apropia de los signos que son de origen grupal para posteriormente interiorizarlos, el signo siempre es inicialmente un medio de vinculación social, un medio de acción sobre los otros convirtiéndose en un medio de acción sobre sí mismo.

El ser humano es social por naturaleza; de esta manera aprende en relación con sus pares. La niña y el niño se van apropiando de las manifestaciones culturales que tienen un significado en la actividad colectiva, es así como los procesos psicológicos superiores se desarrollan en los infantes a través de la enculturación de las prácticas sociales, de sus signos y herramientas, así también de la educación en todas sus formas (Ruíz y Estrevel, 2010).

El constructivismo se considera como un movimiento intelectual en relación al conocimiento, especialmente al acto de conocer. La epistemología constructivista de Lev Vigotsky, reafirma la existencia del conocimiento, pero no como algo dado a priori, ni algo que existe en espera de que se descubra; sino que el ser humano es quien decide de manera autónoma lo que quiere conocer y lo que puede conocer (Ávila y Emiro, 2009). Postula también que el ser humano está en capacidad de conocer lo que es metodológicamente factible dentro de una tradición cultural, teniendo en cuenta la realidad en la que actúa, pues en ésta inciden factores sociales, políticos y económicos que la determinan. Uno de los aportes de Vigotsky a la educación superior es la visión holista e integral del ser humano, pues ofrece una referencia teórica en la que está inmersa la concepción de aquél como un ente “psico-social” (Ruíz y Estrevel, 2010, p. 142).

Al respecto, un docente constructivista más que insistir en la repetición de conceptos, datos y fórmulas, propicia en los estudiantes la tendencia a la creación, el descubrimiento y la formación de nuevos conceptos. Es considerado, además, un mediador que orienta a los estudiantes a descubrirse a sí mismos como seres humanos responsables, con sentido ético, con valor de saber lo que implica la propia existencia y razón de ser como individuos pensantes (Ávila y Emiro, 2009).

Para el psicólogo soviético, los adultos pueden servir de apoyo a las niñas y niños como tutores u orientadores para la construcción de su conocimiento. Específicamente los adultos pueden hacer el papel de gestores intelectuales o de promotores del buen aprendizaje cuando ayudan a mediar en la zona de desarrollo próximo los procesos cognitivos.

Es común encontrar en un mismo ambiente escolar estudiantes con mayor número de conocimientos previos que otros por distintas razones; ya sea derivadas del estatus

socioeconómico, del grado de estudio de los padres, del entorno en el que habitan o por aspectos intrínsecos a la misma persona que ha podido lograr desarrollar una mayor capacidad para resolver problemas. Estos estudiantes más capacitados pueden perfectamente servir de apoyo a los más rezagados, ayudándolos a mediar en la zona de desarrollo próximo mejores procesos cognitivos (Ruíz y Estrevel, 2010).

Vigotsky explica la zona de desarrollo próximo como la distancia que existe entre la capacidad de resolver independientemente un problema: *desarrollo determinado*; y la capacidad de la resolución de un problema bajo la orientación de otra persona o la colaboración de un grupo de personas con mayor capacidad para guiarlo: *desarrollo potencial*. Esto se interpreta diciendo que la zona de desarrollo próximo define las funciones que todavía no han madurado pero que están en proceso de concebirse (Ávila y Emiro, 2009).

La educación formal que se da en la escuela, como fuente de crecimiento del ser humano, introduce contenidos contextualizados con sentido, orientados no sólo al nivel actual de desarrollo independiente del infante, sino a la zona de desarrollo próximo, aquella donde se construyen los conocimientos o aprendizajes. Para Vigotsky, lo esencial no es la transferencia de habilidades de los que saben más, o de los que saben menos, más bien es el uso colaborativo de las formas de mediación para crear, obtener y comunicar sentido (Ruíz y Estrevel, 2010). El proceso de enseñanza-aprendizaje debe apuntar no a lo que el infante ya conoce o hace, ni a los comportamientos que ya domina de manera natural y autónoma, sino principalmente a aquellos que no conoce, no realiza o no domina suficientemente. El docente debe ser hábil para poner a sus alumnas y alumnos ante situaciones que les obliguen a involucrarse en un esfuerzo de comprensión o de actuación. Además, el desarrollo integral es el resultado directo de la actividad del estudiante y de su relación con el mundo circundante.

1.2.2 Aprendizajes Clave

Los estudios más recientes en materia educativa cuestionan el método conductista de la educación, que tanto impacto tuvo en la educación escolarizada durante el siglo pasado y que entre otras técnicas empleaba el condicionamiento y el castigo como una práctica válida y generalizada. Una aportación de gran trascendencia en el campo educativo es el entendimiento del lugar de los afectos y la motivación en el aprendizaje; de cómo la configuración de nuevas prácticas para guiar los aprendizajes repercute en el bienestar de los estudiantes, su desempeño académico e incluso su permanencia en la escuela y la conclusión de sus estudios. Resulta cada vez más claro que las emociones dejan una huella duradera, positiva o negativa, en los logros de aprendizaje. Por ello, el programa de estudios vigente en educación básica, *Aprendizajes Clave* de la Secretaría de Educación Pública, contribuye al quehacer clave de la escuela, ayudando a los estudiantes a reconocer y expresar sus emociones, a regularlas por sí mismos, así como saber cuándo influyen en sus relaciones y procesos educativos (SEP, 2017).

El aprendizaje ocurre en todo momento de la vida, en varias dimensiones o modalidades, con diversos propósitos en respuesta a múltiples estímulos. No obstante, este requiere el compromiso del estudiante para participar en él y en el de sus pares. A partir de la investigación educativa enfocada en la cultura escolar, el planteamiento curricular considera que el aprendizaje está estrechamente relacionado con la capacidad colectiva e individual de modificar entendimientos, creencias y comportamientos en respuesta tanto a la experiencia como al conocimiento, la autorregulación de cara a la complejidad e incertidumbre, pero sobre todo, el amor, la curiosidad y la disposición positiva hacia el conocimiento. Por ello, la comunidad escolar ha de colocar al estudiante y el logro de sus aprendizajes, en el centro de la práctica

educativa para propiciar que éste sienta interés por aprender, apropiándose de su proceso de aprendizaje.

Igualmente, métodos como el aprendizaje cooperativo o colaborativo mediante el trabajo en equipo o modelos como el aula invertida, en la que, el estudiante lleva a cabo parte del proceso de aprendizaje por cuenta propia fuera del aula, provoca diversos conocimientos, habilidades, actitudes y valores para adaptarse a situaciones nuevas, además de emplear diversos recursos para aprender o resolver problemas. El programa actual en las escuelas de educación básica del país, se rige por estos lineamientos pedagógicos para la adquisición del conocimiento, con la finalidad de impulsar a las niñas y niños en la adquisición de competencias para la vida.

1.3 Revisión de casos similares

Este proyecto de intervención se fundamenta en el Libro-club como una propuesta de promoción de la lectura, en el que la narración oral y la lectura en voz alta serán estrategias de animación. En este sentido, los casos presentados a continuación fueron revisados tanto de forma crítica como analítica; lo cual pretende reconocer, analizar y evaluar la propuesta presentada.

Como primer caso, se encuentra el programa de formación de la lectura que desarrolla una asociación civil en el estado de Puebla: Comunidad Comelibros A. C. Esta iniciativa de gestión cultural no formal, bajo las premisas de acción y participación social, no sólo se centra en los barrios, sino que involucran colectivos, organizaciones e instituciones. Este proyecto se generó bajo la metodología de libro clubes, el cual coloca a las niñas y niños como agentes activos de la sociedad, permitiendo un acercamiento directo a la literatura infantil especializada en entornos culturales propios, convirtiéndolos en espacios para la creación, imaginación, observación y reflexión con sentido crítico (Gutiérrez y Morales, 2015).

El libro club crea espacios no convencionales para el intercambio de conocimiento, formando pequeñas comunidades lectoras de niñas y niños, empleando recursos escritos como vínculo común. Esta metodología articula seis elementos fundamentales: (a) un acervo de literatura infantil, con diversos temas (miedo, conflictos, vida cotidiana, amistad, familia, amor, tradiciones) y editoriales; (b) espacio de libertad, donde se proponen actividades libres y de convivencia; (c) colaboración entre promotores y vecinos; (d) un escenario o espacio compartido; (e) andamiajes de lectura, como el uso de expresiones artísticas (literatura, música, teatro, danza, pintura) que sirven de herramientas transversales en el proceso de enseñanza-aprendizaje; y (f) actividades sistemáticas que motiven la lectura por placer.

Otro caso de investigación, “Fomentando la lectura en las escuelas públicas de Tegucigalpa a través de la Biblioteca Móvil”, es un proyecto de fomento a la lectura que se convirtió en un programa educativo. En un inicio, la Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, en Tegucigalpa, Honduras (UPNFM), detectó en sus registros que niñas y niños (estudiantes de primaria principalmente) visitaban la biblioteca para consulta o realización de actividades educativas; procedían de localidades lejanas a su demarcación de atención, identificando que lo hacían por tres razones: (a) en su escuela no tenían biblioteca escolar; (b) no funcionaba su biblioteca escolar; y (c) el bibliotecario de la escuela no estaba disponible por atender otros asuntos propios de las actividades escolares. Los beneficiarios o usuarios del Programa de Fomento a la Lectura Biblioteca Móvil, son niñas y niños de escuelas públicas y centros educativos, mismos que establecen previamente un plan de visitas, dependiendo del horario de su jornada matutina y/o vespertina (Carranza y Adkin, s.f.).

Este programa hondureño, promueve la lectura bajo conceptos y metodologías pedagógicas, aplicando técnicas, estrategias y actividades. Planea sus acciones evaluando el

contexto, las características de las niñas y los niños por atender, para luego seleccionar los libros así como las actividades previas y posteriores a la lectura; además del material didáctico e instrumentos de evaluación. Una de las estrategias de promoción de la lectura que se utiliza durante el recreo, cuando los alumnos toman su almuerzo, consiste en tomar un libro y sentarse a leer; argumentando que es mejor un libro sucio que se utiliza a un libro limpio sin leer.

Un tercer caso, es el realizado en un proyecto de intervención para la Especialización en Promoción de la Lectura, cuyo tema central es la problemática que existe en las bibliotecas tradicionales respecto al tema. Propone como estrategia realizar lectura creativa mediante talleres virtuales en una escuela primaria. Los problemas que se identifican son similares a los del caso de Honduras; falta de materiales en las bibliotecas escolares, espacio limitado y personal mínimo necesario para desarrollar actividades de promoción. En esta intervención se resalta el papel fundamental de las bibliotecas escolares y de aula para el fomento del hábito lector, el cual se logra mediante estrategias que motiven o acerquen a los estudiantes a los libros, y por ende a la lectura (Peña López, 2020).

Se destaca la importancia que tiene la comprensión lectora, ya que es una de las competencias fundamentales de la lectura; además de ser la estructura para llegar a una lectura comprensiva. Según Tresca (2010) cuando un lector se enfrenta a un tipo de texto que reconoce, tiene mayores posibilidades de generar esquemas de interpretación que le ayuden en su comprensión (como se citó en Peña López, 2020). Otro de los aspectos fundamentales son los objetivos o intenciones, previos a las actividades de lectura, ello conduce a reafirmar que, si se cuenta con un bibliotecario o mediador, enfocado a enseñar el uso del servicio de préstamos, realizar actividades de animación y ofrecer recomendaciones según edades e intereses

personales, la biblioteca escolar puede servir como espacio para construir hábitos lectores desde la escuela.

Podemos concluir que, para la comprensión de textos placentera, significativa y fructífera, las actividades de promoción de la lectura deben estructurarse bajo ciertas condiciones: una, tomar en cuenta los conocimientos previos de los alumnos; dos, la finalidad que tendrá la lectura propuesta; y tres, cuidar que los materiales sean significativos; es decir, que coadyuven al crecimiento intelectual de los participantes.

1.4 Breve caracterización del proyecto

El Libro-club itinerante es una propuesta lúdica literaria que pretende acercar a las alumnas y alumnos que cursan el primer grado de primaria en la Escuela Primaria Estatal “Acela Servín Murrieta”. La propuesta consiste en realizar actividades de promoción y fomento a la lectura en torno al libro través de un vehículo auto motor (moto-carro), equipado con acervo bibliográfico, además de materiales que apoyen a los estudiantes a estimular la escritura, utilizando para ello las formas que brindan las expresiones artísticas. La actividad central del Libro-club itinerante es mediante talleres de lectura, los cuales se desarrollarán en cinco momentos: (a) introducción y dinámica de sensibilización; (b) lectura en voz alta o narración oral; (c) presencia de un invitado especial; (d) actividad creativa; y (e) reto 15. El coordinador del taller o especialista en promoción de la lectura llevará a cabo estrategias de animación para estimular la lectura voluntaria, autónoma y placentera. La propuesta estimula el deseo de leer a partir de la asociación de lo leído con el arte; el proyecto resitúa el carácter de obligatoriedad y aburrimiento que suele atribuirse a la lectura, principalmente en los ambientes escolares. Las actividades se agrupan en el afecto y la evocación de sensaciones placenteras y confluyen los lenguajes: musical, plástico, teatral y oral.

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

2.1 Delimitación del problema

2.1.1 *El problema general*

Actualmente la mayoría de los habitantes adultos en México saben leer y escribir. En 45 años el porcentaje de personas analfabetas de 15 y más años bajó de 25.8 % en 1970 a 5.5 % en 2015, lo que equivale a 4.7 millones de personas que no sabían leer ni escribir (INEGI, 2020). La Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015, señaló que ver la televisión era la principal actividad recreativa de los mexicanos, más del 50 % de los entrevistados reportó esta práctica como una forma de entretenimiento. Leer fue la quinta actividad con un 21 %, por debajo de reuniones con amigos o familiares (CONACULTA, 2015).

Según datos de la encuesta presentada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Módulo sobre Lectura, 2020 (MOLEC) muestran que en promedio la población lee 3.4 ejemplares por año; el 41.1 % de la población alfabeta de 18 y más, declaró leer al menos un libro en los últimos doce meses (INEGI, 2020). La proporción disminuyó con respecto a lo reportado cinco años antes por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en 2016, que fue de 45.9 %, por lo que se concluye que se lee cada vez menos (INEGI, 2020). Leer libros fue una actividad recreativa para cerca de un 40 % de la población con escolaridad universitaria o superior y para alrededor del 41 % de mexicanos con ingreso familiar mayor a \$11,600 pesos mensuales (CONACULTA, 2015).

Respecto a los resultados en hábitos durante la infancia, las personas con mayor gusto por la lectura, declararon haber recibido algún tipo de estímulo durante su niñez, los más comunes fueron dos: (a) que un maestro les leyera; y (b) que un padre u otro familiar lo hiciera (CONACULTA, 2015). Los resultados de MOLEC 2020, indican que la madre es quien

realizaba en mayor proporción dicha práctica con un 65 %. Los estímulos para la práctica de la lectura que tuvo la población alfabetizada en el hogar, durante la infancia, fueron tener en casa libros diferentes a los de texto y ver a sus padres o tutores leer. En este sentido, se establece que parte del proceso generador de lectores está relacionado con la exposición temprana a material de lectura (INEGI, 2020).

Es importante analizar que la población que disfruta la lectura, lee por gusto y no por necesidad. Se estima que unos doce millones de personas en el país compran diarios, revistas, fotonovelas o historietas; sin embargo, hay apenas poco más de medio millón de compradores de libros (Garrido, 1998). Los datos anotados, dan una precisa idea de que en el país los lectores habituales son una cifra muy reducida. Un mayor nivel de estudios y mayores ingresos también se asocian con personas que reportan leer más que antes. Respecto a los materiales que acostumbra leer la población de 18 años y más, es el libro de texto el más común, presente en el 45 % de los hogares mexicanos y más del 40 % reportó como tipo de libro de preferencia el religioso, le siguieron los cuentos, las enciclopedias y de historia; la novela se mantiene en sexto lugar con alrededor del 29 %. Los principales motivos para no leer fueron: falta de tiempo con 43.8 %, falta de interés, motivación o gusto por la lectura con 27.8 % y ausencia de una biblioteca o de un lugar de fomento a la lectura con 57 % (CONACULTA, 2015). Estas casusas se mantuvieron a lo largo de los cinco levantamientos posteriores, mostrando diferencias en los resultados de febrero 2020, en los que los principales motivos para no leer, fueron la ausencia de una biblioteca o de un lugar de fomento a la lectura con 27 %, la apatía o porque les aburre con 21 % y la falta de tiempo con 52.2 % (INEGI, 2020).

En México no se lee de manera voluntaria o por placer. La mayoría de los estudiantes de educación superior y profesores, se limitan a consultar sus libros de texto, leen por obligación, lo

hacen para aprender y estudiar, sin comprender cabalmente y sin adquirir el hábito de leer por placer. En consecuencia, no conocen una de las principales aportaciones de la lectura: abrir nuevos horizontes, interiorizarse o sensibilizarse, no basta leer muchos libros de texto, ni pasar muchos años en la escuela para convertirse en auténticos lectores (Garrido, 1998). En último tercio del siglo XX el mayor reto era lograr que la mayoría de los mexicanos supiera leer y escribir, lo que ahora hace falta es transformar a esos alfabetos en lectores (Garrido, 2013).

2.1.2 El problema específico

La escuela es un lugar de lectura frecuente para menores de edad y estudiantes, grupos que son también los más asiduos lectores en bibliotecas. La lectura de libros es uno de los principales indicadores de interés. En México, alrededor del 57 % de la población lee libros en la actualidad. Esto convierte a los libros en el material de lectura más recurrente en el país. El lugar de lectura asiduo por los mexicanos que leen, es su propia casa; la escuela es el segundo lugar más frecuente, convirtiéndose en un espacio donde se propicia la lectura (INEGI, 2020). Garrido (2013) señala que en las escuelas, de manera general, se piensa que el propósito de leer y de escribir, es cumplir con las obligaciones escolares. Para algunos profesores y padres de familia la lectura que no genera conocimiento como fin, es una distracción. Uno de los problemas principales en la educación es que los docentes no están capacitados en estrategias de promoción a la lectura, tampoco utilizan estrategias de animación para el fomento del hábito lector, en conclusión, la mayor parte de los maestros no suelen ser lectores.

El desempeño del estudiantado de educación básica a nivel primaria en el estado de Veracruz, según reporta el estudio Medición Independiente de Aprendizaje (MIA) 2016, menciona que el 68.7 % de los alumnos de tercero de primaria pueden leer sólo un texto breve; es decir, 1 de cada 3 alumnos no pueden leer bien; y sólo el 57 % comprende la lectura. En la

ciudad de Xalapa, capital del estado mencionado, el 75.7 % de los estudiantes de tercero de primaria pueden leer un enunciado y sólo el 35.2 % comprende la lectura (MIA, 2016).

Además del hogar, la familia, la escuela y los docentes, hay un lugar más de importancia para el fomento a la lectura: las bibliotecas. Tanto las escolares como las públicas, son espacios para que las alumnas y alumnos se acerquen a los libros y encuentren en los textos compañía, consuelo, emociones, conocimientos y enseñanza; todo eso que resumimos en la palabra placeres (Garrido, 2013).

Respecto al tema de las bibliotecas, específicamente en sus funciones escolares, el manifiesto convenido entre la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) sobre la Biblioteca Escolar, señala que la misión de éstas es ofrecer servicios de aprendizaje, libros y otros recursos que permiten a todos los miembros de la comunidad escolar forjarse un pensamiento crítico y utilizar eficazmente la información en cualquier formato y medio de comunicación (IFLA, 2019). En cuanto a las funciones de los encargados de las bibliotecas, el mismo manifiesto asegura que el personal de la biblioteca ayuda a utilizar los libros y otras fuentes de información, desde los relatos literarios hasta los documentos plasmados en todo tipo de soportes (impresos, electrónicos u otros), accesibles directamente o a distancia, como complemento a los libros de texto, así como a los materiales y métodos pedagógicos.

La mayoría de las bibliotecas escolares de México, distan mucho de la misión establecida en el manifiesto mencionado anteriormente, ya que la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, que es coordinada por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura Federal, (actualmente responsable de 7,413 bibliotecas públicas que se encuentran establecidas en 2,282

municipios y que proporciona servicios bibliotecarios gratuitos a más de 30 millones de usuarios anualmente) no cuentan con la infraestructura adecuada, ni el personal capacitado para llevar a cabo actividades (CONACULTA, 2015).

Otro de los problemas que emerge de las bibliotecas escolares de algunas instituciones educativas de nivel básico y medio, públicas y privadas, es la estigmatización de parte de directivos y docentes quienes las han empleado como destino fatal donde el alumno debe expiar su mala conducta. Dando como resultado que el primer contacto de los niños con los textos sea de rechazo y creando un esquema mental, cuyo mensaje inicial es: quien se porta mal está rodeado de libros. En este sentido, es imposible hablar de generar el gusto por la lectura, ya que el alumno crea una cierta repugnancia por el espacio, sensación que lo lleva a contar cada segundo previo a su liberación resignado, con ojos llorosos, o con la vena de la frente hinchada de coraje.

Aunado a ello, las estrategias que los docentes utilizan en las escuelas para la animación y promoción de la lectura, son escasas en comparación con la amplia gama que ofrece una bibliografía especializada en el tema. Garrido (2014), menciona dos ejemplos que él recuerda de su infancia y adolescencia (a) un maestro que de manera involuntaria puede llevar a la lectura y despertar la curiosidad al leer por imitación; y (b) el maestro de secundaria que de manera consciente e intencional buscaba la forma de siempre leer en voz alta a sus alumnos, con el propósito de divertirse y gozar de una lectura. Sólo los maestros pueden transformar el país en el que vivimos, a través de la lectura. Si los maestros no lo hacen, nadie podrá hacerlo. En su corazón y en sus manos se encuentra esta colosal tarea (Garrido, 2014).

2.1.3 El problema concreto

Reconociendo esta problemática acerca de la falta de la lectura por placer y la imperante necesidad de espacios para el acercamiento a los libros, la escuela se erige como un espacio propicio que puede ayudar a resolver esta situación. En relación con el análisis efectuado en el ámbito de la intervención, se establece que los alumnos de la escuela primaria estatal “Acela Servín Murrieta” no tienen actividades de fomento y promoción a la lectura, como círculos de lectura o libro clubes; la biblioteca escolar se encuentra en desuso desde hace varios años y el responsable o encargado de la biblioteca sólo envía tareas para la práctica lectora.

Los docentes titulares de los grupos de primero A y primero B, manifestaron no haber comprado un libro desde hace más de seis meses, sólo realizan lectura utilitaria; es decir, realizan lecturas para diseñar sus planeaciones pedagógicas. Actualmente, dentro de las clases virtuales tampoco impulsan la lectura por placer. De acuerdo al diagnóstico realizado, el 85 % de los padres de familia o tutores manifestaron no realizar lecturas de manera voluntaria; el 91 % mencionó que no cuentan con textos literarios, y un 97 % señaló que sólo leen con sus hijos para cumplir con las tareas escolares. Del total de los alumnos de primero A y primero B, el 87 % sabe leer y escribir y muestran interés por los libros, principalmente la narración de cuentos. Resalta el hecho de que sus padres o docentes no leen con ellos, y en consecuencia tampoco los motivan a acercarse a la lectura. Por último, es importante subrayar que el 99 % de los alumnos manifiestan aceptación significativa en las actividades artísticas, tales como teatro, música y pintura.

En este sentido, la lectura a nivel primaria se ve impactada por una cultura de escolarización, tiene una valoración negativa al verse de manera obligatoria, es considerada sólo como una atribución escolar, se le destina poco tiempo en las aulas y no se permite elegir

el contenido de los textos literarios por gusto, por situaciones vivenciales o contextos de los alumnos. Indudablemente se requiere replantear la práctica del docente en la animación a la lectura que se establece en el plan y programa de estudios de la educación básica.

2.2 Justificación

La lectura es un acto de comunicación en el que, a través de la palabra, se construyen sentidos, expresiones y vínculos con el entorno que se habita. El ser humano desde que nace comienza a leer la vida a partir de los sentidos, además atraviesa una serie de procesos biológicos, psicológicos, afectivos y sociales en los que la lectura contribuye al desarrollo de (a) habilidades de atención como memoria y la concentración; (b) capacidades de observación, asociación, análisis, síntesis, expresión y abstracción; y (c) el establecimiento de vínculos causales y explicativos, así como la asimilación de nueva información.

Cuando se aprende a leer se abren las puertas del conocimiento, se desarrolla la creatividad e imaginación, estableciendo diálogos y conversaciones. También permite viajar a cualquier sitio sin desplazarse o se puede llegar a creer cualquier personaje de ficción o fantasía por un momento. La lectura aporta herramientas fundamentales de comprensión (escuchar y leer) y de expresión (hablar y escribir). Es una parte importante a lo largo de la existencia, ayuda a entender el mundo y todo lo que lo rodea; marca una forma de ser y, por lo tanto, la vida. Disfrutar tanto de los beneficios personales como colectivos que aporta la lectura es un derecho que se debe ejercer y compartir.

El fomento a la lectura se concentra en la formación de personas lectoras, en la creación del hábito lector. Incentivar que las personas lean o lean más, conduce a estimular el deseo de leer, asociar lo leído con el juego, el disfrute, el compartir, el aprender y la comunicación. Existe una fuerte tendencia a creer que dicho hábito lector requiere de saber leer para desarrollarse, lo

cual es un mito, se lee la vida desde que se nace. Adquirir el hábito de la lectura no debiese surgir desde la disciplina o como una obligación, leer debiera causar placer y estar asociado con sentimientos agradables.

Este proyecto se funda en la formación de lectores desde el afecto, busca que la lectura sea un hábito que provoque y evoque sensaciones placenteras desde la infancia. Los participantes no son números, son sujetos que al contacto con la lectura van modificando el carácter, las emociones e incluso la personalidad. Se cree que quienes leen asiduamente captan mejor las emociones de otros y las hacen suyas con facilidad, son seres más empáticos y pueden desarrollar la capacidad de ponerse en los zapatos del otro, esto hará de la sociedad un mejor lugar para compartir y vivir.

De manera personal este proyecto genera gran entusiasmo y motivación. El autor de este documento busca dedicarse de manera profesional a la promoción de la lectura, incentivando a las niñas y los niños a ser asiduos lectores de forma voluntaria, ellos, son la pieza clave para una verdadera transformación social.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general

Fomentar el hábito de la lectura voluntaria o por placer entre estudiantes de educación básica, específicamente en alumnas y alumnos del primer grado de primaria, mediante talleres virtuales de fomento a la lectura utilizando diversas estrategias de animación lectora y actividades artísticas entorno a textos literarios significativos que coadyuven en la adquisición de aprendizajes, así como a la generación de espacios recreativos y de convivencia.

2.3.2 *Objetivos particulares*

- Fomentar la lectura voluntaria o por placer a través de talleres virtuales que estimulen el hábito lector.
- Promover la lectura mediante la narración oral y la lectura en voz alta propiciando el acercamiento a los libros.
- Coadyuvar en la adquisición de aprendizajes y desarrollo de procesos cognitivos mediante una cartografía lectora acorde a la edad e intereses de los niños.
- Animar la lectura a través de las diferentes expresiones artísticas, tales como la música y la pintura, que evoquen sensaciones y experiencias placenteras.
- Impulsar la creación de círculos de lectura o libro clubes en el contexto escolar.

2.4 Hipótesis de intervención

Al realizar sesiones virtuales en las que se apliquen estrategias de animación lectora y actividades artísticas se fomentará el disfrute de textos literarios de una manera lúdica, libre y creativa, estimulando el hábito lector y revalorizando la lectura en el contexto escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El promotor de lectura especializado, externo a la comunidad escolar, ayudará a generar un ambiente agradable en los estudiantes haciendo placentera la experiencia de animación a la lectura.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque metodológico

El proyecto tiene un carácter sociocultural educativo basado en el constructivismo (desarrollado en el marco teórico de esta investigación) por lo que se fundamentará en la investigación-acción como modelo metodológico para estudiar la realidad, mejorar su comprensión y al mismo tiempo lograr una transformación. Se constituye como una opción para la solución de problemas en las ciencias sociales, ya que por un lado permite la expansión del conocimiento a través de los procesos epistemológicos que dan sustento a la parte teórica y, por otra parte, va dando respuestas concretas a problemáticas que se van planteando durante la investigación. En cada etapa se originan resultados o productos de las reflexiones constantes que se propician en dicho proceso. Kurt Lewin (1946/1996) concibió este tipo de investigación como la realizada por personas, grupos o comunidades que llevan a cabo una actividad colectiva para beneficio de todos, consistente en un ejercicio reflexivo en la que interactúan la teoría y la práctica con el fin de establecer cambios apropiados y de impacto en su entorno o contexto (Restrepo Gómez, 2002).

Se debe conceptualizar que la investigación-acción no es la reflexión simple de una hipótesis sobre lo que acontece en un ente; se trata de tareas sistemáticas basadas en la recolección y análisis de evidencias, producto de la experiencia vivida por los investigadores que participan en el proceso. Siendo una metodología que se encuadra principalmente en el enfoque cualitativo, se utilizan técnicas de recolección de información que ayudan a conocer mejor la situación problemática, por lo que pueden utilizarse diversidad de técnicas como los registros anecdóticos, notas de campo, observación, registros en audio, video y fotográficos, descripciones del comportamiento, entrevistas, cuestionarios, pruebas de rendimiento (de los alumnos),

técnicas sociométricas, pruebas documentales, diarios, relatos autobiográficos, escritos, estudio de casos, grupos focales, testimonios, círculos de reflexión, entre otros. Las técnicas utilizadas en este modelo metodológico responden a un proceso planificado e intencionado de las acciones a seguir, desde el punto de vista teórico y práctico. Así mismo, que toda la información que se recopile será paulatinamente sistematizada y analizada en categorías que permitan según los momentos y/o fases del proceso, evaluar la efectividad de las acciones implementadas y los cambios logrados por los participantes, a fin de tomar decisiones respecto a posibles ajustes (Colmenares y Piñero, 2008).

3.2 Aspectos generales y ámbito de la intervención

La población que participará en los talleres de fomento a la lectura, propuestos para la intervención, corresponden a 20 alumnas y alumnos entre los 6 y 7 años de edad, que cursan el primer grado, grupo A y grupo B, de la Escuela Primaria Estatal “Acela Servín Murrieta” con clave 30EPR3062X, y dirección en Arquitectos #600, colonia Unidad Magisterial, de la ciudad de Xalapa, Veracruz. La escuela se ubica en una zona urbana, con todos los servicios e infraestructura, es de tiempo completo; es decir, sus clases presenciales son en horario matutino y vespertino. El total de las alumnas y los alumnos cuentan con herramientas digitales (computadora, *tablet* y/o *smartphone*) para realizar las actividades de los talleres.

Actualmente las clases presenciales se han suspendido por la contingencia sanitaria que impera de manera internacional y de acuerdo con lo establecido por la Secretaría de Educación Pública se retornará a las aulas cuando se tengan las condiciones de salud adecuadas. Por tal motivo, los talleres de lectura se realizarán de manera virtual en sesiones sincrónicas. Para tal fin se sugiere que los participantes cuenten con un equipo tecnológico con cámara y audio para la interacción, en un espacio agradable y cómodo, sin distractores como la televisión o juguetes,

para que se pueda desarrollar de manera libre y autónoma el ejercicio de las actividades lúdicas y literarias. El coordinador del taller deberá conectarse en una computadora con cámara y conexión a internet de banda ancha, para que los contenidos presentados se puedan reproducir sin problemas; de igual manera, su espacio debe ser propicio para la promoción y fomento de la lectura. En el desarrollo de las actividades se emplearán herramientas digitales de apoyo para la animación a la lectura en el taller, como son libro digital, libro apps, videos, audios y las necesarias para su ejecución.

3.3 Estrategia de intervención

Se realizarán 12 talleres de fomento a la lectura en formato virtual (sesiones sincrónicas en plataforma Zoom) durante los meses de noviembre-diciembre 2020 y enero-febrero 2021, todos los viernes en un horario de 4:30 pm, con duración aproximada de 60 minutos. Se utilizará esta plataforma de videoconferencia ya que permite tanto al promotor como a los participantes mantener interacción durante el desarrollo de las actividades, lo cual apoyará a la creación del vínculo afectivo y la empatía.

Cada taller se desarrollará en cinco momentos: (a) inicio y sensibilización, se realizarán actividades con las alumnas y alumnos para crear un ambiente de confianza y participación. Se utilizarán juegos, canciones, adivinanzas y trabalenguas. Estas actividades se apoyarán con imágenes y material audiovisual (videos previamente seleccionados tomando en consideración la experiencia del coordinador del taller). Para el desarrollo de las mismas, se diseñará un títere de nombre “Leo”, el cual acompañará al coordinador durante la sesión de los talleres, sirviendo de puente para generar empatía con las niñas y niños participantes; por lo que se espera que genere aceptación y respuesta positiva permitiendo una mejor apertura en el desarrollo de las actividades de la intervención; (b) lectura y narración en voz alta, con el apoyo del libro digital e

impreso, se efectuará la lectura en voz alta o narración oral dramatizada, utilizando expresiones corporales, gesticulaciones, tono y ritmo de voz para captar y mantener la atención de los participantes generando sensaciones placenteras; (c) presencia de un invitado especial, participará una persona que tiene relación estrecha con el título literario del taller, donde compartirá su experiencia, conocimientos, habilidades y talentos, será un artista (músico, actor o pintor), quien a través de una propuesta transversal brindará al público participante experiencias gratas, interesantes y de aprendizaje; (d) actividad creativa, en esa etapa se estimulará la creatividad mediante propuestas lúdicas donde los participantes desarrollarán sus competencias y tendrá una relación directa con el título literario que se utilizará en la sesión; favorecerá la creatividad, la imaginación, la metacognición, el lenguaje oral y escrito; y (e) reto 15, se invitará a los participantes a consultar la cartografía lectora digital que se presentará en el taller y realizarán una lectura individual durante 15 minutos o más.

3.4 Metodología de evaluación

El proceso de evaluación requerido para el proyecto de intervención permitirá valorar los resultados, dar a conocer en qué medida los objetivos fueron cumplidos, y determinar si la hipótesis de trabajo se verificó. Se utilizará un enfoque mixto. Cuando se lleva a cabo una evaluación se atienden diversos cuestionamientos; tales como, ¿para qué evaluar? ¿por qué? ¿qué evaluar? ¿cómo y dónde? En este sentido, la evaluación es un proceso sistemático mediante el cual se obtiene información necesaria y oportuna sobre el funcionamiento de un proyecto con el propósito de saber en qué medida se logran los objetivos y poder tomar decisiones oportunas que den como resultado una investigación eficiente. En esta investigación-acción se evaluará el proyecto de intervención a partir del ámbito de sus objetivos; es decir, en qué medida se han conseguido los resultados, por lo que se requiere un sistema de indicadores cualitativos y

cuantitativos previamente fijados. La evaluación cuantitativa centra su actuación en todo aquello que puede ser medible. Es válida para comparaciones en tiempo y espacio. Utiliza métodos estándar y estructurados para recoger datos; sin embargo, es un sistema de evaluación menos útil para medir hábitos o procesos sociales. Mientras que la evaluación cualitativa centra sus intereses en la percepción general sobre un tema y es más sensible a las opiniones que a las cifras en números, suele emplearse a menudo como un sistema complementario al cuantitativo, por lo tanto, se utilizarán estas dos formas de evaluación considerando el modelo reflexivo que consiste en la comparación de un contexto antes y después de la intervención (Roselló i Cerezuela, 2007).

Los instrumentos que se implementarán son: registros (censos y estadísticas de la escuela, actas de reuniones, listas de asistencia, entre otros), encuestas o cuestionarios abiertos y/o cerrados (de opinión y de hábitos), entrevista personal o grupal y observación (estructurada o semi-estructurada, planteando categorías o parámetros a observar).

En este proceso de evaluación se optará por tres fases. La primera es una fase descriptiva de los datos recogidos en la que se utilizará la evaluación diagnóstica. Se observarán indicadores de medición y análisis como la atención, la memoria, la comprensión lectora, la expresión de ideas, la participación y el gusto por la lectura; esta evaluación se realizará por medio de un cuestionario con preguntas cerradas y abiertas, mismas que se responderán a través de la plataforma de formularios *Google*. La segunda fase es comparativa y se utilizará la evaluación intermedia, se analizará el avance en el proceso lector de los participantes mediante la observación. Una tercera fase será analítica y de evaluación final. Se recabarán datos relevantes con diferentes técnicas de recolección de información y se elaborará un instrumento por medio de un cuestionario con preguntas cerradas y abiertas, las cuales se responderán vía digital en la plataforma de formularios *Google*.

CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN

4.1 Descripción de actividades y productos

Este apartado describe las actividades que se realizarán durante la intervención.

Tabla 1

Actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto por obtener	Semanas
Elaboración de protocolo.	Se diseñará y desarrollará el protocolo de la intervención con base en los lineamientos solicitados en la clase de Proyecto integrador I.	Protocolo aprobado.	10
Elaboración de la cartografía lectora.	Se seleccionará literatura infantil, de acuerdo con la edad y contexto de los participantes.	Cartografía lectora.	7
Delimitación y gestión de grupo.	Se seleccionará la escuela donde se realizará la intervención. Se gestionará con la institución, directivos, docentes y padres de familia. Así como los aspectos administrativos y de ejecución de las actividades.	Dos reuniones con directora, docentes y padres de familia. Acuerdos administrativos establecidos y carta de colaboración.	4
Planeación de actividades del Proyecto de Intervención.	Se elaborará un plan de trabajo, con actividades diseñadas bajo los requerimientos del Plan y programa <i>Aprendizajes clave</i> , además de las estrategias y materiales que se ocuparán para la intervención.	Plan de trabajo.	5
Aplicación de instrumento inicial.	Se aplicarán instrumentos cuantitativos y cualitativos: un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y abiertas.	Cuestionario.	2
Intervención.	Se llevarán a cabo 14 talleres de intervención con los alumnos de 1er grado de primaria.	Evidencias del taller: fotografías, video y captura de pantalla de	14

		las actividades, momentos y productos creados por los alumnos.	
Cuestionario intermedio y final.	Se aplicarán los instrumentos de evaluación cualitativa y cuantitativa. Un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y abiertas.	Cuestionario.	5
Capturar datos.	Se elaborará una transcripción de los datos arrojados en los cuestionarios, se elaborarán tablas y gráficas para su análisis posterior.	Transcripción de las respuestas de los cuestionarios a una base de datos, tablas y gráficas.	5
Análisis de resultados.	Se llevará a cabo la redacción del análisis de la base de datos para reflexionar y redactar una conclusión con los resultados obtenidos.	Redacción de los resultados y conclusiones finales.	5
Redacción de documento recepcional.	Se redactará, con suma dedicación y esmero, el documento recepcional, tal y como lo sugieren los lineamientos solicitados en la clase de Proyecto integrador II.	Documento recepcional.	6
Movilidad estudiantil.	Realizar el proceso de movilidad a una universidad del extranjero para completar mi formación. (En caso de que la Secretaría de salud dictamine semáforo en verde y permita dicha movilidad).	Reportes y movilidad exitosa.	7
Gestión y presentación de examen.	Se realizarán las actividades de preparación y ensayos de la presentación final y defensa del reporte de intervención (examen recepcional).	Examen recepcional exitoso.	6

REFERENCIAS

- Argüelles, J. (2014). *¿Qué leen los que no leen?* Paidós.
- Ávila Fuenmayor, F., y Emiro Silva, E. (2009). Reflexiones en torno a la Epistemología Constructivista de Lev Vygotsky: aportes a la educación superior venezolana. *Omnia*, 15(2), 7-24. [OMNIA 1.vp:CorelVentura 7.0 \(unam.mx\)](#)
- Bonnafè, M. (2008). *Los libros, eso es bueno para los bebés*. Océano Travesía.
- Bruno, P. (mayo 2013). El narrador oral: definición y clasificación. *Pep Bruno*.
https://www.pepbruno.com/index.php?option=com_content&view=article&id=735:el-narrador-oral-definicion-y-clasificacion&catid=48&Itemid=163&lang=es
- Carranza, N., y Adkins, D. (Sin fecha) Fomentando la lectura en las escuelas públicas de Tegucigalpa a través de la Biblioteca Móvil, *Servicios bibliotecarios en América Latina: tres casos prominentes*, (17), 33-61. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/07/79_Servicio_bibliotecarios_en_Am%C3%A9ricaLatina_Tres_casos_prominentes.pdf#page=47
- Colmenares, A., y Piñero, M. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-144. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). (2015). *Encuesta nacional de lectura y escritura 2015-2018*. CONACULTA.
https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- Contreras Pabón, G., y De la Paz Reyes, R. (2010). *La lectura en voz alta como estrategia didáctica para facilitar el proceso de comprensión de lectura* [Trabajo recepcional especialización en didáctica en lectura y escritura con énfasis en literatura, Universidad

de San Buenaventura].

http://bibliotecadigital.usb.edu.co:8080/bitstream/10819/3214/1/lectura_voz_alta_contreras_2010.pdf

Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 5(2), 53-66.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41050205>

Del Amo, M. (2005). *La narración oral y la lectura en voz alta como técnicas de animación a la lectura*. CONACULTA.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA). (2019).

Manifiesto de la IFLA/UNESCO Sobre la Biblioteca Pública 1994. IFLA.

<https://www.ifla.org/ES/publications/manifiesto-de-la-ifla-unesco-sobre-la-biblioteca-publica-1994>

Gaitán Mesa, K., y Güezguan Medina, Z. (2018). *Monstruosamente geométricos: Propuesta transversal entre literatura, artes plásticas y geometría espacial para transformar las percepciones sobre las matemáticas en los niños y las niñas de 8 a 10 años de edad en Hogares Club Michín- Ciudad Bolívar, jornada tarde* [Proyecto curricular de licenciatura en pedagogía infantil, Universidad Distrital Francisco José De Caldas].

https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:VSoxl_kkpxoJ:repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/12968/1/GaitanMesaKarenLorena2018.pdf+&cd=7&hl=es&ct=clnk&gl=mx

Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lecturas y públicos lectores*. Paidós.

Garrido, F. (2013). *Manual del buen promotor. Una guía para promover la lectura y escritura.*

CONACULTA.

Garrido, F. (1998). *Cómo leer mejor en voz alta. Una guía para contagiar la afición a leer.* SEP.

Gutiérrez Jiménez, J., y Morales López, M. (2015). *Segundo encuentro nacional de gestión cultural: Libroclub: una propuesta de desarrollo social.* Repositorio del Observatorio Latinoamericano de Gestión Cultural de la Universidad de Guadalajara.

<http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/267/2ENGC050.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Módulo sobre Lectura (MOLEC). Principales resultados.* INEGI.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb20.pdf

López, M. (2016). *Un mundo abierto. Cultura y primera infancia.* Secretaría de Cultura.

Loyo Pérez, D., y Ortiz Carmona M. (24 de septiembre de 2018). *Medición Independiente de Aprendizajes (MIA).* Reporte General 2014-2016.

<https://www.medicionmia.org.mx/resultados>

Monroy Romero, J. A., y Gómez López, B. E. (2009). Comprensión lectora. *PePSIC*, 6(16), 37.

<https://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v6n16/v6n16a08.pdf>

Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2012). *Fácil guía 1. Cultura y nuestros derechos culturales.* UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000228345>

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). (2006). *Programa Internacional de Evaluación de los alumnos (PISA).* México. OCDE.

<https://rieoei.org/historico/deloslectores/632Gutierrez.PDF>

Plan Nacional de Desarrollo (2019). *Diario Oficial de la Federación (DOF: 12/07/2019)*.

Presidencia de la República.

https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019

Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, (46), 8.

<https://www.redalyc.org/pdf/340/34004607.pdf>

Peña Pérez, M. (2020). *De la biblioteca escolar tradicional a la lectura creativa: animación a la lectura en una escuela primaria* [Protocolo de especialización en promoción a la lectura, Universidad Veracruzana].

https://www.uv.mx/epl/files/2020/11/Protocolo_MariaTeresaPenaPerez.pdf

Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. (R. Segovia y D. L. Sánchez Trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1999).

Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*, 23.a ed.,

<https://dle.rae.es/lectura>

Remolina-Caviedes, J. (2013). La lectura en Paulo Freire y la competencia lectora de PISA.

Educação, EDIPUCRS, 36(2), 223-231. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02189997/document>

Restrepo Gómez, B. (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa.

Revista Iberoamericana De Educación, 29(1), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie2912898>

Roselló i Cerezuela, D. (2007). *Diseño y evaluación de proyectos culturales. De la idea a la acción*. Ariel.

Ruiz Carrillo, E., y Estrevel Rivera, L. (2010). Vigotsky: la escuela y la subjetividad.

Pensamiento Psicológico, 8(15), 2010, 135-146.

<https://www.redalyc.org/pdf/801/80115648012.pdf>

Salgado González, S. (2012). *La filosofía de Aristóteles*.

<https://guindo.pntic.mec.es/ssag0007/filosofica/aristoteles-duererias.pdf>

Salinas, D., De Moraes, C., y Schwab, M. (2019). Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). *México – Nota país – Resultados PISA 2018*, II-III, 1-12. OCDE.

https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf

Secretaría de Cultura (2018). *Entre amigos recuerdan a Alejandro Aura en su décimo aniversario luctuoso*. SC/DDC/CP/0690-18

<https://cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/0690-18>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*.

Plan y programas de estudio para la educación básica.

https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf

Secretaría de Gobernación (SEGOB). (26 de junio de 2019). Presentación de las Acciones de la Estrategia Nacional de Lectura. *Presidencia de la República Blog*.

<https://www.gob.mx/presidencia/articulos/presentacion-de-las-acciones-de-la-estrategia-nacional-de-lectura-206658>

Sen, A. (1998). La cultura como base del desarrollo contemporáneo. *Diálogos UNESCO*.

Universidad de Lamont y Harvard. <https://www.unrc.edu.ar/publicar/25/dos.html>

Tatarkiewicz, W. (2001). *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética*. Tecnos.

Tovar, K., y Riobueno, M. (2018). El club de lectura como estrategia creativa para fomentar la lectura creativa en los estudiantes educación integral. *Revista de Investigación*, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela, 42(94), 7.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3761/376160142004/376160142004.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Córdoba, A. y Machado, A. (2016). *La familia en la literatura infantil. Imaginación y realidad*. Secretaría de Cultura.
- Garralón, A. (2004). *Historia portátil de la literatura infantil*. SEP.
- Gómez Morín, M. (2017). *Los nuevos rupestres o la ilustración en la era digital. Retos, cismas y nuevos paradigmas*. Secretaría de Cultura.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. (M. Paleo, M. Paleo y D. L. Sánchez, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 2001).
- Siro, A. (2014). *Jóvenes, mundo interno y comunidad*. CONACULTA.
- Sturrock, D. y Murail, M. (2017). *Amar los libros. Un tributo y una historia*. Secretaría de Cultura.
- Huerta, D. (2005). *La lectura, los niños, los poemas y los muertos*. CONACULTA.
- Janer Manila, G. (2006). *El rumor de los clásicos. Historias que fueron escritas para ser contadas*. CONACULTA.
- Padilla, I. (2006). *Viajes morrocotudos: clásico secreto*. CONACULTA.

APÉNDICES

Apéndice A

Oficio de solicitud

Oficio de solicitud para iniciar con los talleres de fomento a la lectura en formato virtual (sesiones sincrónicas) en la Escuela Primaria Estatal “Acela Servín Murrieta”.



Universidad Veracruzana

Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Región Xalapa

Calle: Benito Juárez No.
126, Zona Centro, CP
91000, Xalapa, Veracruz,
México

Teléfono
(228) 1 67 06 20

Commutador
(228) 8 42 17 00

Comm. Ext.
11804

Correo electrónico
qjarvio@uv.mx

PROFRA. MARÍA DE JESÚS FERNÁNDEZ CASTRO
DIRECTORA DE LA ESCUELA PRIMARIA ESTATAL
PROFRA. ACELA SERVÍN MURRIETA
PRESENTE

Con el propósito de impulsar los proyectos de intervención que realizan nuestros alumnos de la Especialización en Promoción de la Lectura 2020-2021, del Centro de Cultura y la Comunicación de la Universidad Veracruzana, agradecemos su interés en el proyecto *Los literatos: Club de lectura creativa infantil* que propone el estudiante Alejandro Gaona Hernández, con matrícula ZS20000438; así mismo, le agradecemos las facilidades otorgadas para el desarrollo de las actividades propuestas en el referido proyecto. Lo anterior, lo hacemos con el único fin de aportar en el tema de promoción de la lectura para beneficio de la comunidad educativa.

Es importante mencionar que las actividades del proyecto de intervención se realizarán en los grupos de estudiantes de primer grado de la institución educativa a su cargo, en el periodo octubre-diciembre 2020 y enero-febrero 2021.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

“Lis de Veracruz: Arte, Ciencia, Luz”

Dra. A. Olivia Jarvio Fernández
COORDINADORA DE LA ESPECIALIZACIÓN EN PROMOCIÓN DE LA
LECTURA

Apéndice B

Cartel informativo

Cartel informativo sobre los talleres de fomento a la lectura en formato virtual (sesiones sincrónicas). Dirigido al director de la escuela, los docentes y los padres de familia.

ESPECIALIZACIÓN EN PROMOCIÓN DE LA LECTURA Universidad Veracruzana

Club de lectura infantil
LOS LITERATOS

Todos los viernes
Noviembre-Diciembre 2020/
Enero-Febrero 2021

4:30 de la tarde
Duración : 1 hora

Sesiones por Zoom

ID: 892 4493 0781
Código: literatos

Escuela Primaria
"Acela Servín
Murrieta"

Alumnos
de primer
grado

Talleres impartidos por
Alejandro Gaona

The poster features a vibrant, abstract background with various colorful icons representing different subjects: a mermaid, a gift box, theater masks, a pencil, a scientist, a musical note, a crown, a palette, a violin, a mouse, a snowflake, and a person. The text is arranged in a clear, organized manner, providing all necessary details for the virtual reading club sessions.

Apéndice C

Planeación de sesiones

Diseño de una planeación para el desarrollo de los talleres de lectura.

TALLERES DE LECTURA
MODALIDAD: VIRTUAL (SESIÓN SINCRÓNICA)
PLANEACIÓN

Libro:	Las cuatro estaciones	Autor:	Carlos Marianidis
Objetivo general:	Fomentar la lectura por placer entre estudiantes de educación básica, específicamente en alumnas y alumnos del primer grado de primaria, mediante talleres de lectura, utilizando diversas estrategias de animación lectora y actividades artísticas, entorno a textos literarios significativos.	Dirigido a:	Alumnos de Nivel Primaria
Tallerista:	Alejandro Gaona Hernández	Invitado Especial:	Carlos Alberto Santos López Estudiante de la Licenciatura en Ejecución de Instrumentos Orquestales. Opción Violín

Fases	Desarrollo de actividades	Tiempo	Materiales
1. Inicio. • Sensibilización	La o el tallerista: Dará la bienvenida a los participantes, se presentará e iniciará con la actividad de sensibilización. Jugará con algunas adivinanzas y/o acertijos utilizando instrumentos musicales; haciendo uso de la expresión corporal. Felicitará a los participantes por estar atentos y les pedirá que se pongan cómodos para iniciar con la lectura.	5 minutos	VIRTUAL: Internet, plataforma digital (página web), Laptop, Smartphone (celular), Tableta y/o Ipad, lápices o crayolas de colores,
2. Desarrollo. • Narración y lectura en voz alta	La o el tallerista: Hará lectura en voz alta, imprimiendo las expresiones y gesticulaciones adecuadas necesarias para atraer la atención y comprensión de	10 minutos	plumones, tijeras, pegamento, caja de cereal,

<ul style="list-style-type: none"> • Dinámica con el Invitado Especial • Actividad Creativa 	<p>los participantes.</p> <p>Realizará pausas durante la lectura para que, de ser posible, el invitado especial haga varias intervenciones.</p> <p>La o el invitado especial (violinista):</p> <p>Platicará a los participantes acerca de cómo surgió su gusto por la música y datos de su formación académica; describirá las características y partes del violín e interpretará una pieza musical. Agradecerá por la atención prestada y se despedirá.</p> <p>La o el tallerista:</p> <p>Mostrará los materiales con los cuales trabajarán. Explicará paso a paso cómo dibujar un violín en la caja de cartón, lo recortará y les recomendará pedir ayuda a un adulto para el manejo de las tijeras. Una vez recortado, el participante utilizará su creatividad para armar, diseñar y colorear su violín</p> <p>Felicitará a los participantes por realizar la actividad.</p>	<p>10 minutos</p> <p>5 minutos</p>	<p>estambre.</p>
<p>3. Cierre.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lectura individual (Reto 15) 	<p>La o el tallerista:</p> <p>Invitará a los participantes a buscar un libro en casa; preguntará cómo les gusta leer: de pie, con mamá, con papá, en el patio, con su mascota. Les pedirá ponerse cómodos y leer durante 15 minutos, proponiendo contarse el tiempo.</p> <p>Finalizará agradeciendo la atención prestada durante el taller.</p>	<p>5 minutos</p>	
<p>Evaluación:</p>	<p>Observación</p>	<p>Evidencias:</p>	<p>Fotografías, videos y capturas de pantalla</p>

GLOSARIO

Libro-club: Estrategia de promoción de la lectura cuya finalidad es acercar a las niñas, niños, adolescentes y adultos a los textos literarios y crear públicos lectores.

Aula virtual: Herramienta sincrónica que brinda posibilidades de realizar actividades para la enseñanza en línea. Es un entorno privado que permite administrar procesos educativos basados en un sistema de comunicación mediado por herramientas digitales.

Sesión sincrónica: Tipo de comunicación en la que los usuarios, a través de una red telemática, coinciden en el tiempo y se comunican entre sí mediante texto, audio y/o vídeo.

Biblioteca escolar: Entorno físico y virtual de aprendizaje en el que la lectura, la investigación, la búsqueda, el pensamiento, la imaginación y la creatividad son fundamentales para que el alumnado transforme la información en conocimiento y para su desarrollo personal, social y cultural.

Lectura por placer: Es una actividad libre, fuera de la vida ordinaria; absorbe al lector completamente; es improductiva y tiene lugar dentro de límites circunscritos de espacio y tiempo.